

Un hombre como Patiño, que tiene el 72 por ciento de la exportación minera, se comprende que sea más pernicioso que treinta tiranos y tiranillos, más rapaz que cincuenta ministros dilapidadores y negociantes; se comprende que Patiño tenga acogotada a Bolivia en el garrote. Qué puede hacer frente a éste coloso financiero un Estado paralítico y débil, cuya política económica consiste en el empréstito extranjero y el eterno déficit? Patiño, aliado de los yanquis, puede matar al Estado de un puntapié tan sólo con cobrar sus deudas.

El puesto de "presidentillo de Bolivia", al lado de Patiño, aliado de los yanquis, en este último tiempo, viene a quedar disminuído y sin crédito. Patiño, que no es inteligente, pero que tiene una cohorte de abogados y técnicos hábiles maneja inconscientemente al Estado boliviano, imponiéndole una dictadura financiera en beneficio propio. Cuaquier "presidentillo" elegido —ya sea por ficciones democráticas o por "fricciones familiares",—tiene que conservar su puesto manteniendo relaciones ilimitadas y serviles con Patiño y contra el pueblo. Patiño desde su "buró" de París impone senadores y diputados que sostienen su criterio. Es decir, presiona de tal manera al Estado para que no aumente impuestos sobre la minería. La burguesía nacional, compuesta de latifundistas, sostiene esta política porque obtiene utilidades del capital yanqui aliado con Patiño. Los propietarios de haciendas se benefician en cierta medida. Mucha gente de la clase media, en colaboración con el mismo yanqui encuentra empleo fuera de los rangos políticos. Pero esto no es durable. El capital americano después de derrotar al pequeño capital y cuando tenga las manos libres, se enfrentará a Patiño para darle la batalla. La fortuna de Patiño que tiene que convertirse en esclava del yanqui si quiere conservarse el más largo tiempo posible, como se convirtió igualmente al servicio de compañías extranjeras, la fortuna

de don Aniceto Arce, hace uno treinta años atrás.

Patiño se hace ilusiones extraordinarias seducido por las sirenas que tocan a su alrededor los que forman su cohorte de abogados. Si, por librarse de las imposiciones del Estado boliviano ha ido a dar a manos de los yanquis, ellos les reservan sorpresas inesperadas.

En estas circunstancias, la situación del que es elegido "presidentillo" de la República, es algo más que desairada. El presidente sin fuerza moral y sin representar la esencia del Estado, dictará decretos que no se cumplen, leyes obreras que son torcidas inmediatamente por el capital extranjero y nacional. Esto es tan evidente que, los jueces y demás empleados administrativos, reciben y acallan sus conciencias. Entre recibir un sueldo de la Empresa capitalista, y un "sueldo del Estado", el cual se hace problemático por la eterna crisis en que vive, los empleados de la administración se deciden por el primero . . . .

#### **Ignorancia de la economía minera de parte de los hombres dirigentes**

La reflexión económica no está al alcance de los hombres dirigentes por desgracia. Sostenedores de un sistema "liberal-económico", con privilegios para el individuo, aún contra el interés de la colectividad, les parece natural. De ahí la economía anárquica y escandalosa, de todos estos países gobernados por hombres que no sospechan absolutamente la evolución del capital. Mientras ellos se parapetan en un falso "contenido-democrático-liberal", la economía ha hecho progresos enormes, que ellos, por su puesto, desconocen. El caso de Patiño, de Aramayo, de Suárez—grandes magnates—lejos de sorprenderles como fenómenos monstruosos dentro de un Estado pobre; como enfermedades del capital, les entusiasma, quiebran las manos en aplausos y se rinden a sus pies.

A la mayoría de los hombres públicos les interesa mucho más que la e-